

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Mercurio
Fecha: miércoles 19 de julio de 2017
Página: 6B
Año: 92
Edición: 35.146
Descriptor: **SHUAR- ACHUAR – CANTOS Y HECHIZOS**

Cantos y hechizos de los shuar y achuar para el amor

El amor concebido como la fuerza primordial del desarrollo de la humanidad ha estado inmerso en la cosmología Amerindia de nuestros pueblos amazónicos ancestrales. Las culturas shuar y achuar manifiestan sus concepciones amorosas a través de cantos y hechizos para formar el ideal del sentimiento intangible que deriva en la construcción social de lo que llamamos pareja y posteriormente una familia.

Las canciones mágicas (“anent”) son expresadas mediante cantos realizados por los shamanes de las comunidades. Los cantos reflejan las distintas esferas de la vida de estos pueblos que están conectados con las dimensiones sociales y emocionales de sus integrantes, así como también reflejan los sentimientos individuales y los modos culturales de coexistencia.

Se denominan hechizos por los efectos que estos pueden traer. Las motivaciones para recurrir al anent pueden ser tan extensas como la infinitud de cantos existentes.

Generalmente, cuando un hombre y una mujer se conocen, pero por circunstancias ajenas a ellos no pueden estar juntos, buscan a un shamán de la comunidad para que interfiera en su deseo de estar juntos, aunque los requerimientos pueden variar, no siempre se anhela estar juntos, muchas veces solo se pide que el amado o amadano tengan otros compromisos.

“Estoy caminando en mitad de la noche, hay peligro, el río se salió de su cauce, pero yo debo continuar, debo llegar al lugar donde mi amor está. Aún cuando surjan los problemas, aún cuando alguien me amenace, debo encontrar la forma de estar cerca de ella y tocar su cuerpo” (testimonio shuar).

“Usted puede estar trabajando en el campo o n la casa, usted está bien, usted está contenta y tranquila, quizá un poco feliz y un poco triste. Así se siente cuando nadie está cantando. Pero si usted tiene un amante y él está lejos de usted, y él utiliza hechizos , usted de pronto pierde la tranquilidad, ya no puede volver a estar calmada, usted se pone muy triste, y donde quiera que vaya, y haga lo que

haga, usted está triste y usted deberá pensar en él” (testimonio de una mujer shuar).

En el estudio realizado por la investigadora Elke Mader, sobre los cantos y hechizos de las culturas shuar y achuar, se menciona que existen dos espacio-tiempos cuando el alma o espíritu es más receptiva al efecto de los hechizos: la noche y el crepúsculo.

Según la investigadora, durante la noche, mientras una persona duerme, su alma (“wakáni”) vaga alrededor y es posible que se puede encontrar con el alma de la persona que está lanzando el hechizo. “El hacer que la persona amada sueñe con uno es la meta implícita de muchos hechizos y una importante figura en el discurso del amor”

“Wakáni, pájaro del alma/ Tú me estas buscando/ En el crepúsculo/ Pero todos mis pensamientos/ Están contigo/ Solo pienso en ti/ Estoy abrumado con con este deseo doloroso/ y yo pienso/ Mañana tú volverás/ En el crepúsculo/ Tú me vas a amar. El poder del soñar y del crepúsculo” dice una canción.

No siempre es amor

La magia del amor, como las denominan los shamanes o “uwishin”, puede ser utilizada para fines que desvirtuarían el concepto de los anent. En estos casos, se busca el consejo profesional de un shamán para que le prepare un encantamiento de amor “musap” o se puede realizar el ritual e insertar “dardos de amor” (músap tsentsak) en el cuerpo o espíritu de la otra persona.

“Los dardos pueden ser enviados por los sueños. Puedo introducirme en tu sueño y cubrirte con esencias especiales. Cuando e despiertas, te sientes triste, empiezas a pelear con tu familia y no quieres hablar con nadie . Solamente piensas en una persona especial (...) así funcionan los dardos de amor ”, se explica.

Motivos

Pero este ritual solo se llevaría a cabo si la causa se considera moralmente correcta, si contribuye a la reconciliación de una preja casada; si otras fueran las pretensiones, el shamán se negaría a cumplir el deseo de la persona enamorada.

“Pocas veces realizo lamagia del amor. Nunca la hago para llevar infortunio a alguna persona. Solamente lo hago si alguien desea una vida mejor y si quiere una vida mejor de nuevo en su casa, de manera que se quieren mutuamente para resolver algunos problemas (...) porque a veces solo quieren tener a una mujer y

quieren que yo la consiga para ellos, sin que les importe lo que ocurra después”, testimonia un shamán preguntado por la investigadora Elke Mader.

Los shamanes no solo son consultados para aplicar este hechizo, si no para curarlo también, ya que se cree que los pensamientos compulsivos, la pérdida del apetito, depresión, inquietud y otros males pueden ser causados por hechizos de amor o encantamientos.

El amor en el mito

Las figuras de los hechizos se remiten a la historia de amor mítica entre un hombre joven y Yaa Nua, la estrella de las mujeres. Se dice que en una noche llena de estrellas, un joven estaba sentado en la orilla de un río, él deseaba que fueran mujeres para que pudieran ser suyas.

Ya en su casa, mientras dormía, una luz fuerte lo despertó, era una mujer que brillaba desde el cielo. Ella le dijo “tú pensaste en mí así que vine, tú me has atrapado en tus pensamientos” Luego, según el relato, hicieron el amor en la orilla del río. Yaa Nua regresó al cielo. El joven solo podía volverla a ver si guardaba el secreto eternamente. Un día Yaa Nua lo llevó para el cielo, ahora podía ver todas las estrellas que en realidad eran personas. Finalmente se casaron y vivieron en el cielo.

Cosmología

El mito de Yaa Nua, la estrella mujer, atenúa la cosmología de los cantos y hechizos que utilizan las comunidades shuar y achuar, debido a que en este relato se proyectan las temáticas del amor, la sexualidad, el matrimonio y el poder espiritual que actúan a lo largo de la historia.

También se debe tomar en cuenta las circunstancias en las que se desarrolla el mito. Un hombre sentado en la orilla de un río, lo que refleja la búsqueda del pensamiento profundo, la meditación, la soledad que deriva en las reflexiones más profundas.

Muchos de los rituales se realizan de esa manera, bajo esas circunstancias, con el fin de experimentar una visión y recibir un poder espiritual especial ... y dice una canción:

Mi padre, mi pequeña estrellita/ me ha olvidado/ Él duerme pero una estrellita/
va a despertarle/ una estrellita/ va a despertarle/ y hacer que me recuerde (DJA)